

De un carácter fortificado a uno sagrado: ocaso, colapso y uso tardío de Yayno, Pomabamba, Áncash, Perú

From a fortified to a sacred character: decline, collapse and late use of Yayno, Pomabamba, Ancash, Peru

George Lau

<https://orcid.org/0000-0002-0089-3625>

University of East Anglia, Reino Unido

george.lau@uea.ac.uk

RESUMEN

La manera en que los sitios antiguos llegan a ser considerados lugares significativos de la memoria colectiva y adquirir la sacralidad, es un tema importante, pero poco estudiado en la arqueología andina. A menudo carecemos de evidencia clara de cambios diacrónicos asociados con este proceso cultural. Este artículo presenta nuevos datos asociados al abandono y la reutilización de Yayno, un importante asentamiento fortificado en la sierra de Ancash (Pomabamba, Perú). Nuevos fechados radiocarbónicos y análisis nos permiten refinar la datación y la naturaleza de su colapso en Recuay Tardío, así como su reuso para depositar ofrendas rituales asociadas con el Inca. La evidencia indica que el fin de Yayno fue precipitado por la guerra endémica local; y durante la época inca se había convertido en un lugar para prácticas religiosas y visitación con ofrendas.

Palabras clave: Recuay, Inca/Inka, Conchucos, Horizonte Medio, memoria, ruinas, capacocha.

ABSTRACT

How ancient sites come to be regarded as key places in collective memory and sacrality is a major, but understudied, concern in Andean archaeology. We often lack clear evidence for diachronic changes associated with the cultural process. This study reports on new data concerning the abandonment and reuse of Yayno, a major fortified hill-top settlement in the Pomabamba highlands (Ancash, Peru). New radiocarbon dates and

RECIBIDO: 08/04/2025 - ACEPTADO: 01/06/2025 - PUBLICADO: 30/06/2025

© Los autores. Este artículo es publicado por *Arqueología y Sociedad* del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

analysis allow us to refine the dating and nature of its Late Recuay collapse and also a distinctive offering feature associated with the Inca. The evidence indicates that the end of Yayno was precipitated by local endemic warfare; by Inca times, it had become a place for religious observances and offerings.

Keywords: Recuay, Inca/Inka, Conchucos, Middle Horizon, memory, ruins, capacocha.

INTRODUCCIÓN

La forma en que los antiguos andinos concebían el pasado y sus manifestaciones físicas es un tema importante, aunque poco tratado, en el estudio de los sitios arqueológicos y los contextos de reocupación y reutilización. Los lugares previamente ocupados pueden ser significativos de diversas maneras y también ser contextos para una miríada de vínculos físicos y cognitivos; por nombrar solo algunos: ancestralidad, retorno, reasentamiento, resistencia, conmemoración, búsqueda de tesoros, nostalgia, vandalismo e iconoclasia (Mills y Walker, 2008; Jennings y Swenson, 2018; Herrera, 2024; Van Dyke, 2019). Las personas no solo re-instrumentalizan regularmente los lugares para obtener recursos y fines económicos (por ejemplo, ubicación estratégica, proximidad a campos, materiales de construcción reciclados); los restos del pasado también pueden ser estimados, despreciados o vilipendiados. Los lugares suelen estar impregnados de memoria, poder y significado, y pueden adquirir o perder importancia ritual. Esto es tan válido para la gente de la antigüedad como para las personas y los investigadores actuales.

Los Andes centrales, con su impresionante registro prehistórico y sus condiciones de preservación, constituyen uno de los grandes laboratorios del mundo para examinar las antiguas concepciones del pasado y la diacronicidad de los procesos de reocupación. Por ejemplo, en las regiones altoandinas, los lugares adecuados para el asentamiento eran a menudo escasos y estaban orientados a lugares estratégicos que ya habían conocido una ocupación anterior. Los sitios altoandinos revelan regularmente un uso repetido y/o contienen diversos contextos de actividad de duración e intensidad variables. La sierra norcentral del Perú, en particular, presenta notables sitios ceremoniales (Burger, 1985; Izumi y Terada, 1972; Grieder *et al.*, 1988) y sitios habitacionales (Bria, 2017; Grávalos y Sharp, 2022; Lynch, 1980) que muestran estratigrafías profundas que archivan milenios de ocupación humana. La consideración del pasado y la práctica de la memoria son, a menudo, fundamentales para la ubicación y reocupación de sitios, sobre todo durante la existencia de formas de complejidad andina y expansión estatal en la sierra norte (Astuhamán Gonzáles, 2017; Topic y Topic, 2020; Watanabe, 2016; Lane, 2018; Lau, 2016).

Por diversas razones, no siempre se dispone de datos o éstos no son adecuados para distinguir el uso intensivo del yacimiento, los abandonos y los episodios breves de visitas posteriores y actividades rituales efímeras. A menudo resulta difícil extraer conclusiones sobre la función y la intensidad de las (re)ocupaciones a partir

de los fragmentos dispersos y las colecciones de superficie si no se realizan comprobaciones adicionales sobre el terreno.

Este estudio considera la evidencia del reuso prehistórico tardío del sitio arqueológico de Yayno (Pomabamba, Ancash, Perú) (figura 1). Trabajos anteriores se han centrado en la ocupación principal de Yayno y los edificios asociados con los grupos culturales Recuay y Recuay Tardío, del siglo V al IX d.C. (Lau, 2010a; 2010b; 2011a). Un estudio reciente también detalló una notable ofrenda Inka del período tardío en el sitio (Lau, 2018). Este ensayo añade detalles más completos y material ilustrativo, así como nuevos fechados radiocarbónicos. Con estos datos complementarios, es posible aproximarse más plenamente al momento del abandono principal de Yayno (ca. mediados-finales del siglo IX d.C.). Después de un intervalo de unos cinco siglos, se produjeron pequeñas, pero muy destacadas intervenciones rituales relacionadas con lo Inka sobre las ruinas de Yayno por parte de pueblos locales influidos por la ideología colonial del Tawantinsuyu.

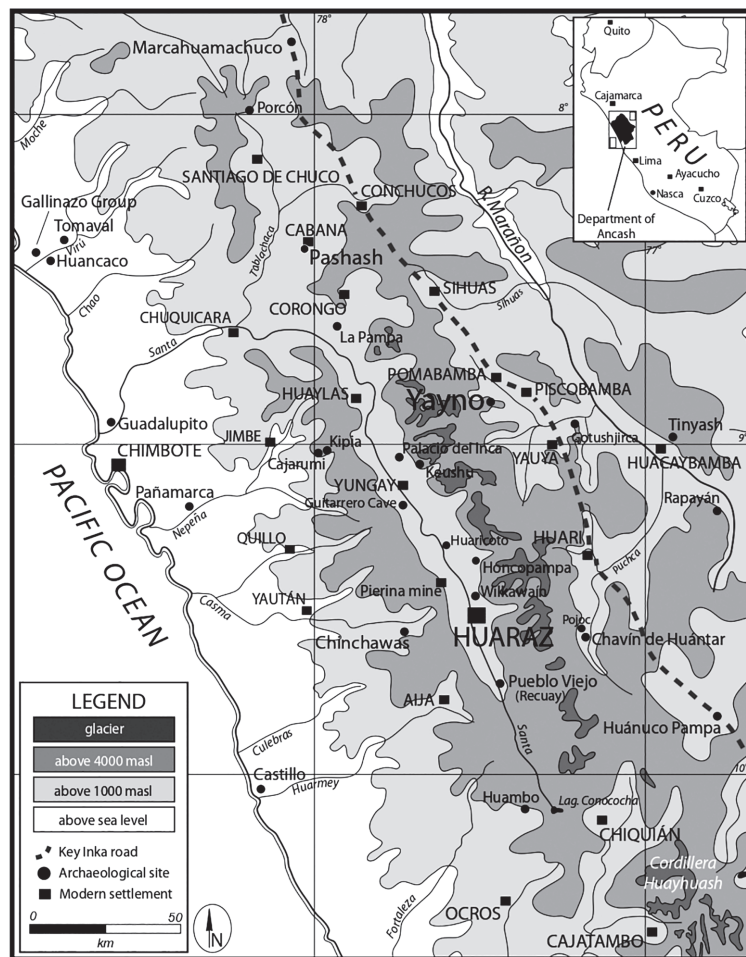


Figura 1. Mapa del norte y centro del Perú donde se aprecian los lugares mencionados en el texto.

YAYNO, AFILIACIONES CULTURALES E INVESTIGACIONES PREVIAS

Yayno es conocido desde hace mucho tiempo en la literatura arqueológica, sin embargo, dada su lejanía, no ha sido objeto de muchos trabajos arqueológicos sistemáticos. La primera visita importante fue la de Julio C. Tello (1929) durante su innovadora expedición a Áncash en 1919. Se conocen visitas posteriores, incluyendo la del discípulo/colaborador de Tello, Pedro Rojas Ponce (1958), del arqueólogo Federico Kauffmann Doig (2002), y del historiador limeño Donato Apolín (Apolín G., 2009). Estas visitas dieron como resultado fotografías, dibujos e interpretaciones sobre el asentamiento. Tello (1929, p. 30) vio a Yayno como una "aldea fortificada" que databa de un período megalítico contemporáneo con Chavín de Huántar. Mientras tanto, Kauffmann Doig sugirió un uso de Recuay en el Horizonte Medio como centro político y de culto asociado a la expansión Tiahuanaco-Huari (Kauffmann Doig, 2002, t. III, p. 488).

Posteriormente, prospecciones y excavaciones (Lau, 2010a; 2010b) aclararon que la ocupación principal de Yayno duró, por lo menos, desde el siglo V hasta el siglo IX d.C. (tabla 1). El sitio fue construido por pueblos de tradición Recuay de la región de Conchucos. Estos valles al este de la Cordillera Blanca, aproximadamente las actuales provincias de Huari a Pallasca, son los que vieron desarrollos regionales Recuay en arquitectura (Lau, 2011a; 2011b; Ibarra, 2021; Diessl, 2004), escultura (Schaedel, 1952; Moretti, 2019) y cerámica (Lau, 2011b; Laurencich y Wegner, 2001; Amat, 2003). La cerámica de estilo Recuay medio y tardío, principalmente en forma de cuencos finos de caolín, a menudo con base anular y asas corniformes, se encuentra abundantemente en Yayno (Lau, 2011a).

Yayno (4150 m s.n.m.) se estableció estratégicamente en la cima de una montaña baja al este de la Cordillera Blanca, en la confluencia de los ríos Pomabamba y Lucma, dos afluentes del río Yanamayo, un importante afluente del alto Marañón. En la antigüedad, las pequeñas aldeas agrícolas, también en las cimas de las colinas defendibles, casi con toda seguridad proporcionaban sustento y protección al próspero núcleo de Yayno (Lau, 2010b).

Yayno era apreciado por una serie de características visuales prominentes, muy visibles desde lejos. Presenta un característico perfil escalonado de montículo-plataforma que Tello (1929, p. 30) comparó con una "gigantesca pirámide" (figura 2). También está rodeado en parte por grandes fisuras naturales en la formación rocosa y ampliadas por la erosión; algunas secciones están amuralladas como defensas. Otra característica importante es una formación rocosa en la cima noroeste, fracturada en cinco columnas, o aletas, que sobresalen del afloramiento. El número "cinco" es significativo en el pensamiento andino y se asocia con importantes conjuntos multipartitos (por ejemplo, los dígitos de las manos, las partes del linaje, los periodos rituales) (Salomon y Urioste, 1991; Urton, 1997, p. 215; Donnan, 2009, p.

Tabla 1. Resumen de los fechados radiocarbónicos de Yayno (calibradas con OxCal online, Versión 4.4, Build 175; Curva: SHCal20)

No. ID/Lab	Fe c h a (BP, aP)	cal 1 sigma (68.3%)	cal 2 sigma (95.4%)	Contexto/Material
OxA-44107	684±16	1300AD (33.9%) 1322AD 1350AD (20.5%) 1364AD 1378AD (13.9%) 1388AD	1294AD (41.0%) 1325AD 1342AD (54.4%) 1392AD	Conjunto circular c20. Patio. Fragmento de madera en cista de época tardía.
Beta-269994	1190±40	776AD (2.7%) 782AD 880AD (65.6%) 986AD	772AD (14.1%) 816AD 840AD (81.4%) 992AD	Conjunto cuadrangular c40. Habitación de esquina suroeste, OP3E, Fase 2/3, lente de ceniza, ocupación terminal.
OxA-44003	1288±16	690AD (14.0%) 706AD 716AD (17.2%) 738AD 789AD (2.1%) 792AD 812AD (35.0%) 844AD	686AD (38.8%) 741AD 771AD (2.2%) 778AD 785AD (54.5%) 870AD	Conjunto circular c20, patio. OP16D (muestra 4) Carbón.
Beta-225518	1290±50	687AD (28.9%) 740AD 785AD (6.6%) 798AD 810AD (32.8%) 872AD	670AD (95.4%) 892AD	Conjunto cuadrangular c45. Patio, esquina SO. OP11F, Fase 2/3, basura. Carbón.
OxA-44108	1292±17	688AD (43.1%) 738AD 814AD (25.2%) 840AD	686AD (48.7%) 743AD 768AD (2.8%) 778AD 786AD (44.0%) 865AD	Conjunto cuadrangular c40. Patio. Esquina NE, fogón inferior. OP17C. Carbón.
OxA-44109	1311±17	688AD (68.3%) 739AD	680AD (83.6%) 756AD 766AD (5.0%) 776AD 814AD (6.9%) 838AD	Conjunto cuadrangular c40. Habitación 2, fogón. OP17D. Carbón.
OxA-44004	1314±17	688AD (68.3%) 739AD	678AD (90.9%) 775AD 816AD (4.6%) 835AD	Conjunto cuadrangular c40. Habitación 1. OP17F. Carbón.
OxA-44110	1319±17	687AD (68.3%) 741AD	678AD (94.6%) 774AD 820AD (0.9%) 824AD	Conjunto cuadrangular c40. Patio, esquina NE. OP17E. Fase 2/3.
Beta-225517	1330±40	678AD (68.3%) 772AD	658AD (78.8%) 776AD 786AD (2.3%) 799AD 806AD (14.3%) 868AD	Conjunto circular c20. Patio interior. OP14E Fase 2/3, piso. Carbón.
Beta-269995	1330±40	678AD (68.3%) 772AD	658AD (78.8%) 776AD 786AD (2.3%) 799AD 806AD (14.3%) 868AD	Conjunto cuadrangular c24, habitación norte. OP5H, relleno. Carbón.
Beta-269996	1330±40	678AD (68.3%) 772AD	658AD (78.8%) 776AD 786AD (2.3%) 799AD 806AD (14.3%) 868AD	Conjunto circular c29. Sala sur. OP9F Fase 2/3, relleno. Carbón.
OxA-44127	1345±32	674AD (16.1%) 690AD 703AD (15.4%) 720AD 736AD (36.8%) 771AD	656AD (93.9%) 774AD 818AD (1.6%) 830AD	Conjunto circular c20. OP16E, trinchera, Muestra 6. Carbón.
AA74403	1447±33	604AD (14.0%) 616AD 634AD (54.3%) 664AD	586AD (94.3%) 678AD 758AD (1.1%) 765AD	Área de terraza abierta, al sur de c40, relleno. OP7G Fase 1, relleno. Carbón.
AA74400	1473±33	598AD (68.3%) 649AD	576AD (95.4%) 665AD	Habitación de la terraza de complejo t1. OP1I Fase 1, piso. Carbón.
AA74402	1508±33	582AD (68.3%) 638AD	541AD (95.4%) 647AD	Conjunto circular c42, Habitación Oeste, banqueta. OP4I Fase 1, Temprana. Carbón.
AA74401	1524±29	548AD (8.7%) 558AD 576AD (36.4%) 605AD 615AD (23.1%) 635AD	538AD (95.4%) 641AD	Conjunto cuadrangular c40, habitación en esquina SO. OP3J Prefase 1/Fase 1, Piso. Carbón.
AA74404	1556±33	526AD (64.6%) 600AD 622AD (3.7%) 630AD	438AD (3.4%) 455AD 468AD (92.0%) 638AD	Área de terraza abierta al Sureste de c21. OP8G Fase 1, construcción de drenaje. Carbón.

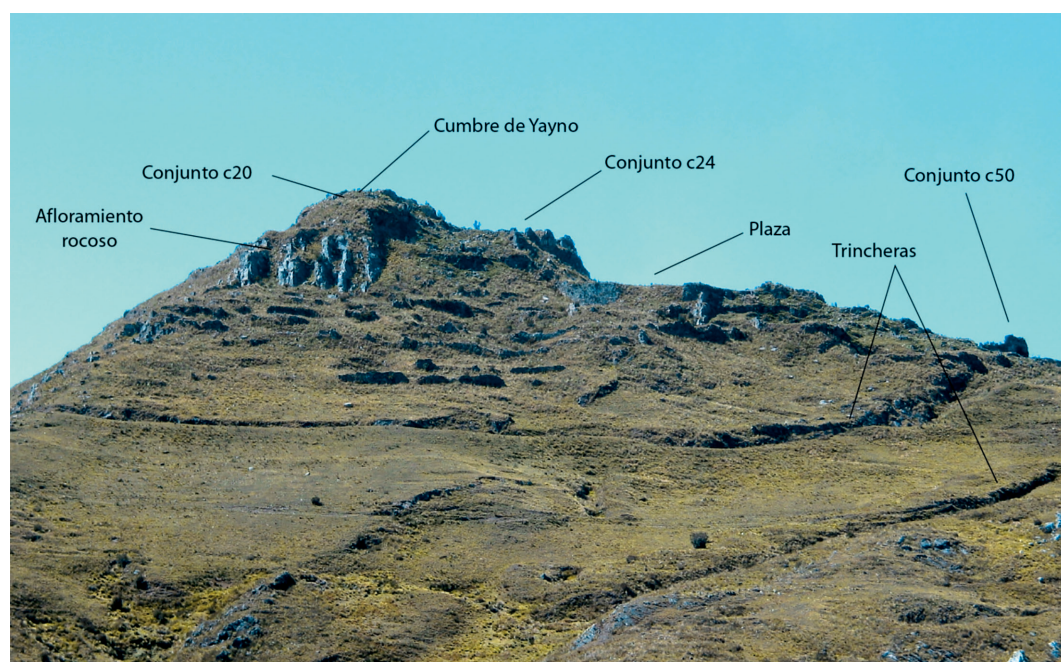


Figura 2. Perfil norte de Yayno (4150 m s.n.m.) indicando las principales características visuales y de construcción.

177; Doyle, 1988, Ch. 5; Lau y Luján, 2025, p. 140). La altura de Yayno también ofrece vistas panorámicas de la Cordillera Blanca que incluyen más de una docena de picos con nombres propios (Apolín, 2009, p. 74). Muchos de ellos figuran en las tradiciones orales locales, especialmente los glaciares de la cordillera, como encarnaciones ancestrales con la capacidad de ver, presenciar y actuar (Lau, 2016; Venturoli, 2011; Yauri Montero, 2000; Walter, 2006).

Yayno está ubicado por encima de los límites modernos de la agricultura y cerca de pastizales de puna sin árboles, en un área de apariencia esteparia. Restos de corrales, trincheras, terrazas y diversos edificios se extienden 105 ha a lo largo de una alta cresta. Lo que hace único a Yayno es su impresionante sector monumental, de unas 25 ha (figura 3), densamente nucleado con más de 40 recintos amurallados discretos, que son conjuntos arquitectónicos de planta cuadrangular y circular. En ellos se utilizaba el muro exterior para formar los extremos traseros de las habitaciones interiores que se abrían a un patio central, "courtyard" o patio¹. Los recintos monumentales más grandes eran de varios pisos; solían tener patios más grandes, muros, relleno basal entrelazado, la mampostería más regular/plana y elementos de drenaje (Lau, 2010b). El recinto cuadrangular más grande medía 35 m de lado, mientras que el circular más grande tiene un diámetro de 26 m. Las excavaciones de sondeo determinaron que la mayoría, si no todos, eran conjuntos residenciales,

¹ Algunos prefieren llamar a estos edificios *kancha* (Herrera, 2008; Jennings y Berquist, 2022) o grupos de patio (Ibarra, 2021). Por razones detalladas anteriormente (Lau, 2010b, p. 345; Lau, 2011a, p. 70) utilizo "recinto" o "conjunto amurallado" (en inglés: compound) para describir estas formas del periodo Recuay.

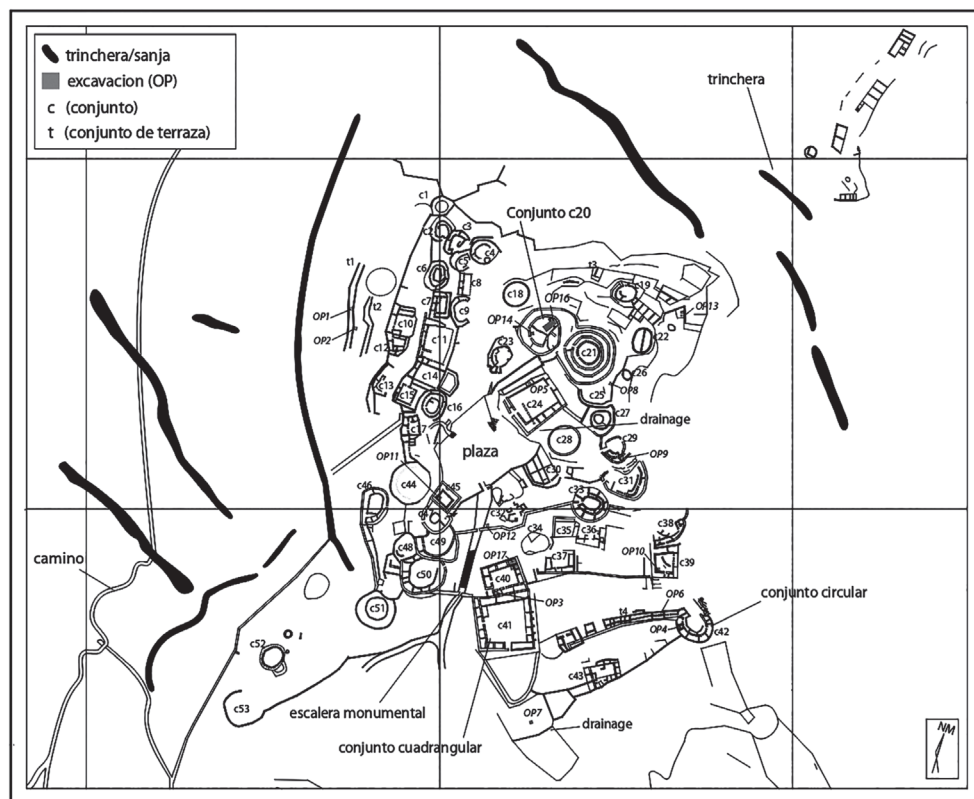


Figura 3. Plano de Yayno con la ubicación del recinto circular c20 (centro) y excavaciones realizadas.

probablemente para familias extensas o linajes asociados con grupos de “casas” o parientes, y utilizados para diversos fines: vivienda, actividades domésticas, banquetes y demostraciones en grupo. Sin embargo, no se han identificado enterramientos de humanos (Lau, 2010b, pp. 329-333). Es lógico pensar que la variabilidad en el tamaño, la distribución y los cambios arquitectónicos de los recintos reflejen la variabilidad en la composición y la historia de sus respectivos colectivos domésticos; estos fueron, probablemente, antecedentes de los grupos de *ayllu* de la prehistoria tardía (Jennings y Berquist, 2022; Ibarra, 2021). En su apogeo, Yayno fue el hogar de aproximadamente 600 a 900 personas, y los recintos mejor hechos eran suntuosos, residencias de alto estatus apropiadas para colectivos nobles y ricos (Lau, 2010b, p. 342).

El elegante trabajo en piedra de Yayno es uno de los más característicos de los Andes. La mampostería “wanka-pachilla” constituía un revestimiento a ambos lados del muro, que luego se rellenaba con cascajo y barro. Los canteros crearon registros de bloques parados cuidadosamente colocados sobre una hilera de bloques horizontales para realizar sus fachadas, y también para las jambas y dinteles de los ingresos interiores. Los bloques y sus niveles disminuían de tamaño a medida que se ascendía por el muro. Las fachadas monumentales de Yayno se inclinan ligeramente hacia adentro, creando un talud que sostenía los muros interiores. Los albañiles alterna-

ban materiales de distintos colores, principalmente calizas oscuras y piedras ígneas claras o cuarcitas. El desgaste de la roca clara crea pátinas de distintos colores, entre los que destacan el amarillo, el rojo, el naranja y el gris claro. Muchos edificios también presentan "trabajos largos y cortos", por ejemplo, alternando bloques largos y cortos, e integrando bloques verticales a lo largo del borde de la esquina, como en la cantería sajona (McCown, 1945, p. 250). Esta inusual técnica de construcción adornaba los bordes de las esquinas de monumentos altos de varios pisos también en Pallasca y Huamachuco. Otro rasgo común de estas regiones fue el uso de esculturas-clavas, generalmente representando guerreros y felinos (Lau, 2011b, pp. 148-152).

DATACIÓN DE LA OCUPACIÓN Y ABANDONO DE RECUAY

Un grupo de diecisiete fechados radiocarbónicos ayuda a enmarcar la cronología de Yayno. Este estudio destaca nuevos fechados asociados con la ocupación/abandono final de Recuay y una reutilización posterior durante el periodo Inca. Dieciséis muestras datan sus principales programas de construcción y ocupación desde el siglo V hasta el siglo IX d.C. Yayno fue parte de una intensa consolidación política en Conchucos por grupos de tradición Recuay (Wegner, 2000; Diessl, 2004; Lau, 2011a; 2011b; Bernabé, 2022; Ibarra, 2021; Mosna, 2022). Por lo menos cinco o seis subregiones principales, cada una con su(s) propio(s) centro(s) monumental(es) importante(s), estuvieron activas en esta época (de sur a norte): Huari (Huamparán), Pomabamba (Yayno), Pampachacra (Marcajirca), Sihuas (Sipa), Cabana (Pashash) y Chillia (Nunamarca). Parece probable, dado el presente registro, que estas grandes comunidades (cada una con zonas de influencia inmediatas) ya eran fuertemente competitivas y estaban concentradas en grandes colinas fortificadas, protegidas contra los intereses Wari en la región. Sus intereses comunes y etnicidad (por ejemplo, la cooperación por los recursos, el idioma, la visión del mundo, la religiosidad ancestral regional) pueden haber contribuido al por qué la cultura material wari (por ejemplo, cerámica importada, tejidos, obsidiana) es considerablemente más rara en los Conchucos (Lau, 2014).

La situación anterior contrasta fuertemente con la del Callejón de Huaylas (al oeste de la Cordillera Blanca) donde Wari hizo incursiones más fuertes, particularmente en el intercambio, la interacción estilística y la ideología ritual (Lau, 2011a, pp. 256-264; Lau, 2014). Los pueblos del Callejón de Huaylas muestran un acceso mucho mayor a materiales relacionados con Wari (por ejemplo, obsidiana de Quispisisa, textiles, figurinas de piedra verde, cerámica de estilos cursivos de Cajamarca) y ocasionalmente emularon la cerámica de estilo Wari. La cerámica del Horizonte Medio en los Conchucos también cambió, pero vio una continuidad mucho más local, con poca o relativamente menor influencia estilística Wari (Lau, 2014).

La construcción c20 fue objeto de excavaciones y dataciones (figuras 3 y 4). Con unos 24 m de diámetro, c20 fue uno de los recintos circulares más grandes de Yay-



Figura 4. (A) La operación 16 que analizó el patio de c20 y la sala adyacente (en excavación); (B) Pequeños grupos de conchas de *Spondylus* en el patio.

no y se asienta directamente sobre el prominente afloramiento cerca de su cima. Presenta mampostería "wanka-pachilla" y bloques grandes, probablemente para sostener los pisos superiores que ya no se conservan. Las excavaciones en su patio incluyeron la "Operación 14" (Pozo de sondeo "OP14") y la "Operación 16" ("OP16", circa de 4 x 8 m), situada unos metros al sureste (figura 5). Un fechado de radiocarbono (Beta-225517) de un estrato Recuay tardío (OP14 Capa E) arrojó 1330±40 BP. Otra fecha, de los niveles más bajos (OxA-44127; OP16 Capa E), resultó en 1345±32 BP.

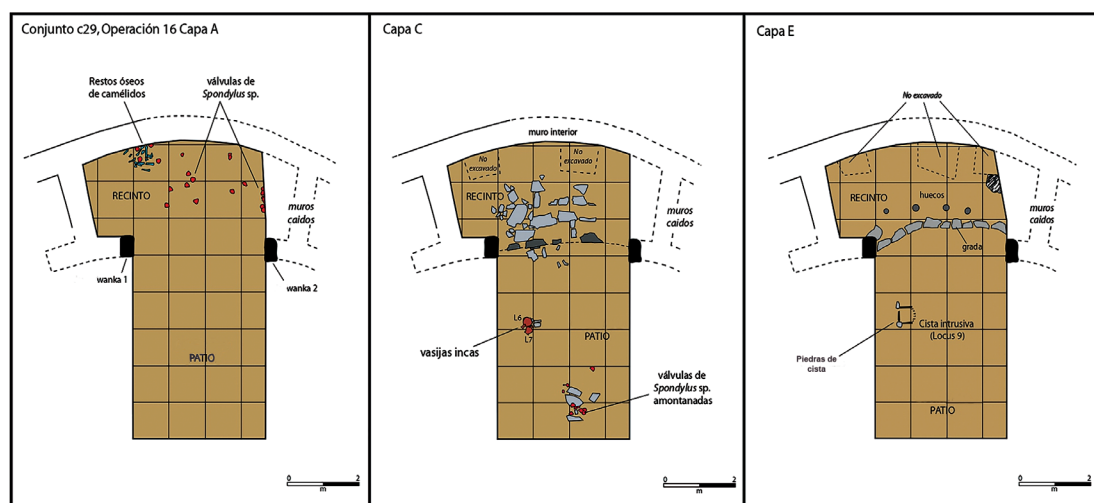


Figura 5. Vista en planta de la operación 16 mostrando hallazgos y rasgos principales en capas A, C y E.

Estos datos concuerdan con la construcción y el uso principal de la c20 entre finales del siglo VII y el siglo VIII.

Los depósitos de la ocupación final en muchos de los complejos residenciales de Yayno se caracterizaban por capas quemadas/de ceniza, a veces con gruesos elementos de madera carbonizada, muy probablemente restos de vigas derrumbadas de pisos superiores. Una muestra de viga del recinto c40 dio como resultado 1292 ± 17 BP (OxA-44108; rango de 1-sigma cal AD 688-840). Las capas de ocupación terminal de otros recintos tenían fechas similares, especialmente c45 (Beta-225518; 1290 ± 50 BP, rango de 1-sigma cal AD 687-872) y c20 (OxA-44003; 1288 ± 16 , rango de 1-sigma cal AD 690-844). Una fecha adicional de la esquina suroeste del c20 dio 1190 ± 40 (Beta-269994; rango de 1 sigma cal AD 776-986). Estos datos apuntan a un rango temporal relativamente corto (ver tabla 1), aproximadamente entre principios y mediados del siglo IX, para el uso final de estos componentes, y a que el abandono general se produjo poco después.

El hecho de que la desaparición de Yayno fuera abrupta y violenta se manifiesta en parte en otros datos. En los niveles superiores del recinto c20 se hallaron tres pequeños fragmentos líticos de una cabeza clava (figura 6). Un fragmento era una



Figura 6. Fragmentos de cabeza clava que muestran la nariz (izquierda) y una oreja derecha (derecha), así como la orejera atravesando el lóbulo. Estas cabezas clavadas representaban a guerreros en fachadas monumentales.

nariz, recta y con concavidades poco profundas para unos orificios nasales abultados. Otro fragmento es una oreja derecha curvada; una orejera se advierte en el lóbulo. Ambas están representadas en lo que Kroeber (1950) denominó “estilo realista”, asociado a las tradiciones de la sierra de La Libertad y Conchucos. Estas cabezas representan a guerreros con ornamentos en las orejas, tocados elaborados y, ocasionalmente, con un bulto de coca en la mejilla (Lau, 2011b, Fig.5-7; McCown, 1945, Pl.16-17; Tello, 1929, Fig.46). La cabeza clava estaría montada, probablemente en las paredes de c20. En algún momento, quizás a mediados o finales del siglo IX (p. ej., OxA-44003) (ver tabla 1), la cabeza fue derribada y se le arrancaron cuidadosamente trozos, al parecer para mutilar la imagen principal.

REOCUPACIÓN DEL PERIODO INKA

En el siglo XV, las tierras al este de la Cordillera Blanca eran el hogar de grupos étnicos en guerra, conocidos como huaris, pincos, piscobambas, sihuas y conchucos (León Gómez, 2018). En la narrativa etnohistórica, el Tawantinsuyu conquistó y anexó la región de Conchucos como parte de sus campañas militares hacia el norte, completadas a principios de la década de 1470 (Rowe, 1946. p. 205). Yayno estaba ubicado cerca de uno de los principales caminos Inka que salían de Huánuco, arteria principal para llegar a Cajamarca y las provincias del norte.

La presencia y manifestaciones culturales Inka fueron muy fuertes en los Conchucos (Ibarra, 2016; Mantha y Malca, 2016; Herrera, 2003; Lau, 2016, Ch.7). Para entonces, Yayno ya había sido abandonado, pero es casi seguro que siguió siendo importante, dadas sus colosales ruinas y su prominencia visual en el paisaje. En la sierra de Áncash, las ruinas antiguas a menudo se consideran los residuos de tiempos antiguos, asociados con gigantes y antepasados, y requieren respeto y ofrendas (Walter, 2006; Venturoli, 2011; Lane y Herrera, 2005; Orsini y Benozzi, 2013; Hernández P., 1923). Son vistas como importantes encarnaciones físicas del pasado, así como puntos de origen ancestral y fuentes de protección tutelar y prosperidad. Yayno parece haber desempeñado tal papel para los grupos locales del período Inka y las relaciones imperiales obligaron a propiciaciones rituales en una de las ruinas más prominentes de la región (Lau, 2018). En la actualidad, Yayno sigue siendo un lugar importante para las peregrinaciones locales a un pequeño santuario e imagen de piedra de la Virgen Mama Canchi (Escudero, 2007; Apolín G., 2009).

La arquitectura post-Recuay, los pisos de ocupación y la cerámica tardía en Yayno son, en general, escasos. La arquitectura posterior consistía en construcciones sencillas y convenientes, probablemente refugios y corrales improvisados, que reutilizaban piedras e incorporaban partes de antiguas murallas. La población local parece haber residido en aldeas situadas en la parte baja y en las cimas de los cerros. Estos poblados a menudo aglutinaban pequeñas viviendas dentro de murallas defensivas (Bernabé, 2022; Orsini y Benozzi, 2013; Diessl, 2004, pp. 142, 218, 283).

En la actualidad, el patio de c20 es un lugar abierto justo debajo de la empinada cima de Yayno (figura 4A), un lugar para tomar un descanso, ya que las ruinas proporcionan cierto refugio de la lluvia, los vientos y el sol. Durante la época Inka, fue aquí donde los pobladores locales desarrollaron un inusual contexto de ofrendas (figura 5) (Lau, 2018). En la sala, las conchas de *Spondylus* (figura 7) aparecieron con una concentración de huesos bien conservados de camélidos incluidos jóvenes, tal vez un depósito de sacrificio (figura 5, capa A). Éstos se encontraron justo por debajo del nivel de la superficie, adosados a la parte posterior de la pared interior de c20. También se encontraron dos pequeños grupos de valvas enteras sobre un estrato de tierra endurecida a unos 5 cm por encima del lecho rocoso (figura 4B). Unas pocas valvas estaban colocadas originalmente como apiladas, y se habían caído. El lecho rocoso irregular dio lugar a una zona elevada (hacia la cima) y a un suelo de barro mal conservado. Hacia el centro, se aprovechó un hueco bajo para hacer una cista, de unos 35 cm de ancho x 30 cm de profundidad². Se apuntalaron tres lajas planas de piedra para formar las paredes de la cista (figuras 5 y 9A); puede que tuviera sentido que la roca madre formara el resto de la cara lateral y el suelo.



Figura 7. Conchas de *Spondylus* encontradas en c20. Las conchas variaban de color; algunas también habían sido desgastadas intencionalmente y se les habían quitado las espinas.

² Dado que el patio no se excavó en su totalidad, es posible que haya más compartimentos de cistas y enterramientos.

La cista estaba cerrada por una cuarta losa, sobre la que había dos vasijas de estilo Inka (figuras 5 y 8A). Una de ellas era una olla pequeña de color anaranjado claro, de boca ancha (diámetro de boca 12 cm; altura aprox. 22 cm), con asa cintada arqueada y base de pedestal alto (Morris y Thompson, 1985, Pl. 7; Reinhard y Ceruti, 2010, Fig. 7.23; Bray, 2003, Fig. 5.2; Mantha y Malca, 2016, Fig.13). No se encontró ninguna tapa. A su lado había un *urpu* de cerámica roja, una jarra alta de cuello acampanado con cuerpo cónico y base cónica (diámetro de la boca 9 cm; altura aprox. 33 cm). La parte delantera del cuerpo y el cuello estaban engobados en rojo violáceo oscuro; la parte delantera estaba pintada con hileras de triángulos dentro de finas bandas. La parte posterior, alisada, no estaba engobada ni pintada, y presentaba manchas de fuego. Tenía dos asas laterales y dos muescas perforadas bajo el labio para sujetar una tapa. El hombro delantero tiene un saliente en forma de "U". La parte frontal del *urpu* se rompió intencionadamente, quizá para poner fin al ritual de la vasija y su enterramiento. En ambas vasijas se utilizaron arcillas con temperante hecho con *shashal*, una roca local similar al esquisto utilizada habitualmente en las tradiciones alfareras (Druc, 2009), lo que sugiere que las vasijas se produjeron en las cercanías, quizá bajo la dirección Inka.

En la cista se descubrió un cráneo parcial (Lau, 2016, Fig.7.9), orientado hacia arriba y que se encontraba por encima de los artefactos; cerca había restos de la mandíbula y dientes. La edad en el momento de la muerte se estimó en 4 años (± 12 meses; sexo indeterminado) (Pomeroy, s.f.). La mayor parte de la porción anterior del cráneo sobrevivió, con escasos indicios de patología. Gran parte de la superficie ósea estaba cubierta de un depósito marrón oscuro, probablemente material orgánico. Los dientes, el maxilar y zonas aisladas de la cara estaban muy teñidos de verde debido al contacto con un metal que contenía cobre, probablemente de los *tupus*. Se conocen ofrendas Inka similares que implican el entierro de cráneos aislados o esqueletos parciales en la capital Inka, Cusco, incluyendo espacios estatales clave (por ejemplo, Coricancha, Haucaypata) (Farrington, 2013, pp. 163,172-173,175); los entierros especiales de cráneos pueden estar relacionados con el sacrificio de niños (Farrington, 2013, p. 364).

La cista también contenía un par de juego de alfileres de prenda o *tupus* de cobre y plata. Cada uno tiene una cabeza de disco ovoide muy grande de lámina martillada (figura 9C-D) y un agujero que perfora el disco justo encima del alfiler. El *tupu* 1 es el mejor conservado (22,9 cm de largo; ancho del disco 11,2 cm; 42 g). La cabeza del disco tiene pequeños trozos de tela adheridos. El *tupu* 2 (35 g) está más fragmentado y presenta una cuerda original que atraviesa su agujero. Un fragmento de tela con borde original muestra un orificio, incrustado, por el que se introdujo uno de los alfileres. La cista también contenía un fino fragmento de lámina de metal dorado. Los *tupus*, especialmente los de plata, eran marcadores de la identidad femenina Inka (Vetter y Carcedo, 2009; Flammang, 2022), y se sugiere, tentativamente, que el cráneo era de una niña muy joven.

En la cista se encontró un puñado de fragmentos de tela, probablemente pertenecientes a un manto o túnica (Lau, 2019, Fig.7D). Todos los fragmentos utilizaban una técnica de tejido llano, con fibras de urdimbre y trama de camélido [hilado en Z y trenzado en S (S(2z)]. A pesar de las manchas, podían distinguirse los colores marrón oscuro, marrón grisáceo y negro. Este tipo de tejido es típico de los grupos de la sierra de Ancash de los periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (ca. 1000-1532 d.C.) (Brito, s.f.).

La cista contenía fragmentos muy erosionados de madera de color marrón oscuro (Lau, 2018, Fig.7B). Varios presentaban un cuerpo y borde cóncavos, casi con seguridad de una copa o *kero*. Un fragmento muestra incisiones directamente debajo del borde, en colgantes triangulares rellenos de reticulados (apuntando hacia abajo), alternando con colgantes triangulares apuntando hacia arriba rellenos de líneas horizontales (figura 8B). Varios fragmentos del cuerpo muestran un diseño de chevrón, orientado verticalmente (Lau, 2018, Fig. 7B; Cummins, 2002, Fig. 4.6a, 4.7c). Su forma y diseños incisos se asemejan a *keros* de madera hallados en sitios de *capac hucha* (Reinhard y Ceruti, 2010, Fig. 7.30; Socha, Reinhard y Perea, 2021, p. 94). Un pequeño fragmento fue datado en 684 ± 16 (OxA-44107; rango 1-sigma AD 1300-1388). Aunque esto es más antiguo que el cálculo etnohistórico tradicional (por ejemplo, Rowe, 1946, p. 205), recientes análisis bayesianos de datación sugieren que la expansión norteña Inka pudo haber comenzado en el siglo XIV (Marsh *et al.*, 2017). También es posible que el *kero* utilizara madera más antigua, tal vez preservada por varias generaciones.

Sin embargo, fue la zona alrededor de la cista la que produjo los materiales de ofrenda más abundantes. Se encontraron concentraciones de *Spondylus* en el patio central y en el recinto adyacente adosado a la pared del fondo. En conjunto, el *Spondylus* representa la mayor muestra conocida de la sierra de Ancash, quizás de toda la sierra peruana fuera de Cuzco. Los 861 especímenes pesaron 10,6 kg, incluyendo 79 válvulas enteras y, al menos, otras 86 más (MNI). La mayoría de los especímenes enteros medían entre 8 cm y 10 cm (dimensión máxima), y estaban en gran parte sin trabajar, aunque algunos tenían modificación/reducción deliberada, como marcas de sierra, molienda y/o eliminación de espinas (Lau, 2016, Pl.25A). En muchas valvas, los colores de la concha (rojo, naranja, morado, rosa) se habían desvanecido debido a procesos tafonómicos.

El contexto también produjo 1208 cuentas. La mayoría eran de piedra de color verde y turquesa (Lau, 2018, Fig. 9). Unas pocas utilizaban otros materiales: piedra (roja, marrón claro, gris oscuro), cobre corroído, piedra azul vidriosa clara (¿cuarzo?), y tal vez concha. El tamaño de las cuentas variaba mucho. No había una estandarización externa en su forma, lo que sugiere que no procedían principalmente de un objeto (por ejemplo, un collar) o de una fuente de producción. En las excavacio-

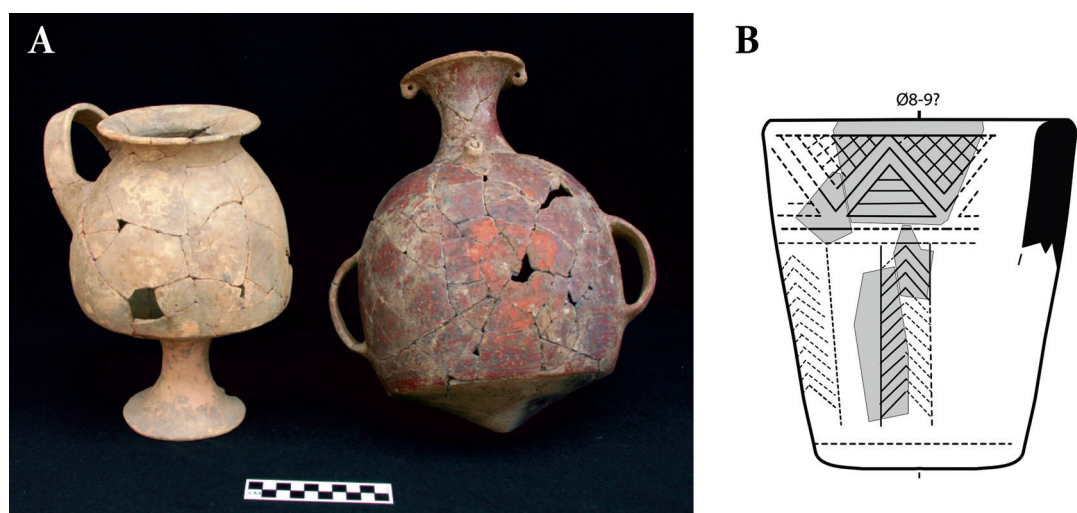


Figura 8. (A) Fotografía de vasijas de estilo Inka: olla con base pedestal y jarra de forma urpu; (B) reconstrucción de kero de madera inciso con diseños geométricos.



Figura 9. (A) Cista intrusiva en el patio de c20; (B) Láminas martilladas, los ejemplares de la izquierda tienen pigmento rojo; y (C, D) Grandes alfileres de prenda con cabeza de disco (tupu), que muestran trozos de tela original.

nes también se encontraron algunas lascas de obsidiana, cuentas rotas, colgantes, trozos de materia prima y cuatro pequeños cristales de cuarzo sin trabajar³.

Además, el yacimiento contenía 142 pequeños artefactos de láminas metálicas martilladas (láminas), la mayoría de metal color dorado (figura 9B); siete eran de metal color de plata. Eran pequeñas y muy finas, principalmente de forma cuadrangular o circular. Muchas eran irregulares, estaban dobladas, arrugadas o rotas o cortadas a propósito en fragmentos. Otras estaban perforadas, con uno (n=41) o dos agujeros (n=19); ocasionalmente, la posición y los bordes rugosos de los agujeros sugieren perforaciones convenientes tras la producción y el uso originales. Varias presentaban superficies con pigmento rojo. Una lámina gruesa (0,95 mm) y una pequeña bola de oro macizo (5,18 mm de diámetro) pueden haber sido piezas en bruto para martilleo adicional. También había cuatro cuentas de lámina martillada: una con superficie de cobre corroído, otra de metal dorado y dos de metal plateado. Dada su heterogeneidad y los signos de uso y modificación anteriores, parece probable que las láminas y las cuentas, al menos, fueran recogidas de forma oportunista por varios individuos en distintos momentos, y reunidas para entregarlas como ofrendas votivas al enterramiento en la cista.

CONSIDERACIONES FINALES

Las nuevas evidencias confirman que el gran asentamiento Recuay de Yayno fue abandonado durante el siglo IX de nuestra era. Los programas de construcción ya habían cesado, y grandes secciones de varios recintos revelaron capas quemadas y el colapso de los niveles superiores. Ocupaciones terminales en al menos cinco recintos muestran evidencia de conflagraciones, sugiriendo que el evento fue a la vez generalizado y precipitó el abandono general. Creemos que el conflicto intergrupal, endémico en la región al menos desde finales del periodo Recuay, fue el principal responsable de la desaparición de Yayno. La destrucción fue tan intensa y las condiciones para la reocupación (por ejemplo, temperaturas bajo cero, falta de agua abundante, hostilidades aparentes) fueron tan desafiantes que Yayno nunca volvió a ser reocupada intensivamente.

A pesar de la cronología del Horizonte Medio, no hay mucha evidencia directa de influencia Wari en Yayno, ni en otros lugares de la región de Conchucos (Lau, 2014; Ibarra, 2021), por lo que es imposible determinar el impacto de Wari en el abandono de Yayno. Por el contrario, el Callejón de Huaylas y la Cordillera Negra muestran más evidencias de mayor presencia e impacto Wari (Paredes, 2016; Bria, 2017; Grávalos, 2021; Lau, 2005; 2014; Burger *et al.*, 2006). Los sitios fortificados a gran escala con recintos amurallados eran comunes en la región para la época Re-

³ Se han encontrado materiales lapidarios (piedra verde-azul, concha) en otros sitios de ofrendas de eventos múltiples, incluyendo contextos de *capacocha* o *capac hucha* (Dorsey, 1901, p. 266; Farrington, 2013, pp. 172-176, 311, 322).

cuay Tardío, lo que indica que las orientaciones defensivas y el conflicto entre los recuay de Conchucos existían mucho antes de la aparición de Wari (Lau, 2010a; 2010b). Si bien el abandono de Yayno no parece haberse debido a encuentros con Wari o a la "intrusión de sitios-unidad", aun quedan pocas dudas de que las cambiantes condiciones socioeconómicas asociadas con Wari en toda la sierra norte pueden haber sido un factor para nuevos tipos de dinamismo y competencia, pero se requieren más datos.

A finales del siglo XIV o principios del XV, se creó una cista para enterrar la cabeza (cráneo y mandíbula) de un niño de cuatro o cinco años. A este niño se le ofrecieron grandes alfileres de *tupu*, un *kero* de madera, ropa y, encima de la cista, dos vasijas rituales Inka. Una vez cerrada la cista, se hicieron ofrendas adicionales de concha *Spondylus*, cuentas de piedras semipreciosas, camélidos jóvenes y pequeñas piezas de láminas de oro y plata. En la sala oriental se depositó una gran concentración de objetos preciosos, pero, en general, gran parte del material se encontró esparcido por encima y alrededor de la cista, como si se tratara de objetos preciosos arrojados a una fuente o de flores sobre un ataúd. Esto era especialmente cierto en el caso de las cuentas, láminas y conchas, que pueden haber sido pequeñas muestras individuales de materiales valiosos, lo que la gente podía improvisar como regalos para visitas posteriores.

A pesar de importantes diferencias⁴, el contexto de Yayno se asemeja a las ofrendas sacrificiales Inka de niños pequeños, conocidas como *capacocha* (aka *capac hu-chu*): enterramiento de niños, cámara de piedra subterránea, conjunto prescrito de objetos de estilo Inka, colocación en altura, y la sacralidad continuada del lugar de ofrenda a lo largo del tiempo. Para similitudes y diferencias con las *capacocha* conocidas ver Lau (2018, pp. 12-16). Al igual que con otros sacrificios y contextos de ofrendas patrocinados por el Inka, el contexto de Yayno se estableció casi con certeza para ayudar a integrar a la gente de la región en el mundo social y cosmológico más amplio del Tawantinsuyu, al mismo tiempo que obligaba a la lealtad y el tributo de la provincia (Besom, 2009; McEwan y van de Guchte, 1992; Reinhard y Ceruti, 2010; Hernández P., 1923; Farrington, 2013; Cornejo Guerrero, 2000; Bernabé, 2022).

Para la época inkaica, por supuesto, Yayno llevaba mucho tiempo abandonado. Cuando los inka integraron la región de Conchucos al Tawantinsuyu, la construcción de alianzas con grupos provinciales implicó el establecimiento de un lugar ritual que estuviese ubicado en el corazón de una antigua ruina. Esto se hizo para interactuar con los numina locales (*huacas*) en relaciones míticas de parentesco que privilegiaban la hegemonía Inka (McEwan y van de Guchte, 1992, p. 362). Cabe destacar que, después de la intrusión Inka en el sitio, los grupos continuaron encontrando el contexto sagrado y lo suficientemente digno como para volver a visi-

⁴ Para una comparación más completa, véase Lau (2019, pp. 12-16).

tarlo y hacer ofrendas periódicas para ayudar a nutrirlos y aplacarlos como seres poderosos y beneficiosos, pero también peligrosos (Cornejo Guerrero, 2000; Bray, 2003; Topic y Topic, 2020; Astuhuamán Gonzáles, 2017). A pesar de estar en desuso, parece que la cima de la montaña y las ruinas de Yayno pueden haber sido veneradas como una antigua *huaca*, una encarnación ancestral local, similar a ruinas importantes en otros lugares de Chinchaysuyu. Yayno fue uno de los muchos asentamientos, tanto antiguos como ya en ruinas, que fueron visitados con ofrendas durante el periodo Inka. Crucialmente, tales ofrendas ocurrieron en la costa y en la sierra, lo que indica cierta estandarización de las prácticas de ofrendas entre sitios y grupos étnicos con pasados culturales, prácticas económicas y edades dramáticamente diferentes, como Chankillo, Túcume, Isla de la Plata, Huaca de la Luna, Pacopampa y, ahora, Yayno (Narváez, 1996; Dorsey, 1901; Hernández P., 1923; Besom, 2009, p. 33; Lunniss, 2024; Ghezzi, 2008, p. 52; Seki, en CWA, 2016; Rojas *et al.*, 2012, pp. 86-88).

El arte de gobernar del Inka en la región estaba interesado en reescribir las historias y los pasados locales mediante la interacción física con el paisaje y sus representaciones portátiles. Así se mantenían importantes relaciones cosmopolíticas que ayudaron a garantizar la lealtad y el tributo de los pueblos provinciales. De este modo, las *huacas* entraron en el imperio, al igual que las ofrendas y sacrificios salían de la capital. Durante el Horizonte Tardío, cuando Yayno era poco más que escombros de piedra, el Tawantinsuyu extraía vida y poder de sus gigantescas ruinas megalíticas. Parece probable que muchos otros yacimientos arqueológicos se incorporaran a la religión estatal del Tawantinsuyu. Investigaciones adicionales permitirán un registro más completo de las relaciones estado-provincia y, por obligación, ayudarán a complementar las comprensiones de las *huacas* y la religiosidad basadas en las descripciones históricas.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se benefició del apoyo de Heinz Charitable Trust, The British Academy, National Geographic CRE y la Sainsbury Research Unit (University of East Anglia). También se agradece al Instituto Nacional de Cultura (MINCUL), incluyendo al INC-Huaraz (Benjamín Morales, José Antonio Salazar, Francisco Bazán, Lucho Burgos y Fernando Gutiérrez), y a la Casa de la Cultura de Pomabamba (Julio y Miriam Escudero, Vertila López, y Felix Egúsquiza). Se agradece a Silvia Milla, Steve Wegner, Italo Sauñe, Martha Bell, Gabriel Ramón, Nilton Luya, Katy Rodríguez, Alejandro Velasco, Philip Compton, Mariano y Magda Jaramillo, Donato y Guillermina Apolín, y a nuestros muchos amigos de los pueblos de Asuac, Putaca y Huanchabamba. Agradezco a Emma Pomeroy y Mirko Brito, quienes analizaron los restos humanos y textiles, respectivamente. Cualquier error de interpretación es de mi autoría. Finalmente, quiero agradecer a Henry Tantaleán por alentar esta publicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amat, H. (2003). Huarás y Recuay en la secuencia cultural del Callejón de Conchucos: valle del Mosna. En B. Ibarra (Ed.), *Arqueología de la sierra de Áncash: Propuestas y Perspectivas* (pp. 97-120). Instituto Cultural Runa.

Apolín G., D. (2009). *Yayno: Ciudad Pre-Inka perdida en Los Andes*. Gráfica Industrial Alarcón.

Astuhuamán G., C. (2017). La captura inca de los antiguos centros de poder en la sierra de Piura. En A. Yépez, V. Moscovich y C. Astuhuamán G. (Eds.), *El concepto de lo sagrado en el mundo andino antiguo: Espacios y elementos pan-regionales* (pp. 224-257). Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Bernabé, J. (2022). Territorialidad y Ocupaciones Recuay: Inventario Arqueológico Nacional en la provincia de Mariscal Luzuriaga, Conchucos. En J. Gamboa y G.Lau (Eds.), *Paisaje, Identidad y Memoria en la Sociedad Recuay, 100 y 800 DC* (pp.44-119). Ethnologisches Museum Staatliche Museen zu Berlin y Sainsbury Research Unit.

Bernabé, J. (2022). Huarirraga: centro de culto prehispánico en las nacientes del Callejón de Huaylas. *Ñawpa Marca* 3(8), 51-78.

Besom, T. (2009). *Of Summits and Sacrifice: An Ethnohistoric Study of Inca Religious Practices*. University of Texas Press.

Bray, T. L. (2003). To Dine Splendidly: Imperial Pottery, Commensal Politics and the Inca State. En T.L. Bradley (Ed.), *The Archaeology and Politics of Food and Feasting in Early States and Empires* (pp. 93-141). Kluwer.

Bria, R. (2017). *Ritual, economía y construcción de comunidad en el antiguo Hualcayán, Áncash, Perú*. [Tesis doctoral inédita]. Vanderbilt University.

Brito, M. s.f. *Análisis de los textiles del contexto arqueológico Inca del sitio arqueológico Yayno*. Proyecto Arqueológico Yayno.

Burger, R. L. (1985). Cambio estilístico prehistórico y desarrollo cultural en Huaricoto, Perú. *National Geographic Research*, 1, 505-534.

Burger, R. L., Lau, G., Ponte, V., y Glascock, M. (2006). The History of Prehispanic Obsidian Procurement in Highland Ancash. En A. Herrera, C. Orsini y K. Lane (Eds.), *La complejidad social en la sierra de Áncash* (pp. 103-20). *Civiche raccolte d'arte applicata del Castello Sforzesco*.

Cornejo G., M. (2000). La nación Ischma y la provincia Inka de Pachacámac. *Arqueológicas*, 24, 147-72.

Cummins, T. B. (2002). *Toasts With the Inca: Andean Abstraction and Colonial Images on Quero Vessels*. University of Michigan Press.

Current World Archaeology. (24 de marzo del 2016). *Inca Gold at Pacopampa*. <https://www.world-archaeology.com/world/south-america/peru/inca-gold-at-pacopampa/>

Diessl, W. (2004). *Huantar - San Marcos - Chavín: Sitios Arqueológicos en la Sierra de Ancash*. Instituto Cultural Runa.

Donnan, C. B. (2009). The Moche Use of Numbers and Number Sets. En J. Marcus y P. R. Williams (Eds.), *Andean Civilization: A Tribute to Michael E. Moseley* (pp. 80-165). Instituto Cotsen de Arqueología.

Dorsey, G. (1901). *Archaeological Investigations on the Island of La Plata, Ecuador*. Publication 56 - Anthropological Series Vol. II-5, Field Columbian Museum.

Doyle, M.E. (1988). *Ancestor Cult and Burial Ritual in Seventeenth and Eighteenth Century Central Peru*. Universidad de California, University Microfilms.

Druc, I. C. (2009). Tradiciones alfareras, identidad social y el concepto de etnias tardías en Conchucos, Ancash, Perú. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 38, 87-106.

Escudero, J. (2007). Cerro Sagrado: Leyenda de Mama Canchi. *Pomabamba Corazón de Los Conchucos* 1 (2), 31.

Farrington, I. S. (2013). *Cusco: Urbanism and Archaeology in the Inka World*. University Press of Florida.

Flammang, A. (2022). Inca Funerary Practices (ca. 1400-1532): A First Assessment on the Basis of Archaeological Data. *Ñawpa Pacha* 42 (2), 261-286. <https://doi.org/10.1080/00776297.2021.1986274>.

Ghezzi, I. (2008). Los primeros tambores de la guerra. En K. Makowski (Ed.), *Señores de los reinos de la Luna* (pp. 39-53). Banco de Crédito.

Grávalos, E. (2021). *Tracking Recuay Ceramic Traditions: A Materiality Approach to Political Economy in the Ancient Andes*. [Tesis doctoral]. University of Illinois.

Grávalos, M. E. y Sharp, E. (2022). Memory Work and Place-Making over the Longue Durée at Jecosh, Peru (340 b.c.-a.d. 1630). *Journal of Field Archaeology*, 47(3), 175-195.

Grieder, T., Bueno A., Earle Jr.C. y Malina R.(1988). *La Galgada, Perú: A Preceramic Culture in Transition*. University of Texas Press.

Hernández P., R. (1923). Mitología Andina - Idolatrías en Recuay. *Inca*, 1, 25-78.

Herrera, A. (2003). La serpiente de oro y los Inkas: La ocupación Inka en el Alto Marañón y el puerto balsero de Pogtán. *Boletín de Arqueología PUCP*, 7, 189-215.

Herrera, A. (2024). *Territorios Fluidos: Tiempo, Espacio e Identidad en los Andes*. Ediciones Rafael Valdez

Ibarra, B. (Ed.). (2016). Estrategias de ocupación Inca en la sierra de Ancash: El rol de tambos y colcas en la definición de provincias Incas. En *Arqueología de la sierra de Áncash* (Vol. 2): Población y Territorio (pp. 179-209). Instituto de Estudios Huarinos.

Ibarra, B. (2021). *Cults of the Dead and Ancestor Veneration in the North Highlands of Peru (AD 200 - 1600) and Their Implication for Political Organization and the Emergence of the Ayllu in the Central Andes*. [Tesis doctoral]. Tulane University.

Izumi, S. y Terada K. (1972). *Excavaciones en Kotosh, Perú 1963 y 1966* (Andes 4). University of Tokyo Press.

Jennings, J. y Berquist, S. (2022). Ayllus, Ancestors and the (Un)Making of the Wari State. *Cambridge Archaeological Journal*, 33, 349–369.

Jennings, J. y Swenson, E. (Eds.) (2018). *Powerful Places in the Ancient Andes*. University of New Mexico Press.

Kauffmann Doig, F. (2002). *Historia y Arte del Perú Antiguo (Tomos I-VI)*. 1a ed. PEISA - La República.

Kroeber, A. L. (1950). A Local Style of Lifelike Sculptured Stone Heads in Ancient Peru. *Beitrage Zur Gesellungs Und Volkerwissenschaft, Professor Dr. Richard Thurnwald Zu Seinem Achtzigsten Geburtstag Gewidmet* (pp. 195–98). Verlag Gebr. Mann.

Lane, K. (2018). Over Rock and under Stone: Carved Rocks and Subterranean Burials at Kipia, Ancash, AD 1000 – 1532. *Open Archaeology*, 4, 299–321.

Lane, K. y Herrera A. (2005). Archaeology, Landscapes and Dreams: Science, Sacred Offerings, and the Practice of Archaeology. *Archaeological Review de Cambridge*, 20(1), 111–29.

Lau, G. (2005). Core-Periphery Relations in the Recuay Hinterlands: Economic Interaction at Chinchawas, Peru. *Antiquity*, 79, 78–99

Lau, G. (2010a). Fortifications as Warfare Culture: The Hilltop Center of Yayno (Ancash, Peru), AD 400–800. *Cambridge Archaeological Journal*, 20, 420–49.

Lau, G. (2010b). House Forms and Recuay Culture: Residential Compounds at Yayno (Ancash, Perú), a Fortified Hilltop Town, AD 400–800. *Journal of Anthropological Archaeology*, 29, 327–51.

Lau, G. (2011a). *Andean Expressions: Art and Archaeology of the Recuay Culture*. University of Iowa Press.

Lau, G. (2011b). Culturas y Lenguas Antiguas de La Sierra Norcentral Del Perú: Una Investigación Arqueolingüística. *Boletín de Arqueología PUCP*, 14, 141–64.

Lau, G. (2014). Relaciones Interculturales en el Norte del Perú: La sierra norcentral durante el Horizonte Medio. *Boletín de Arqueología PUCP*, 16, 23–52.

Lau, G. (2016). *An Archaeology of Ancash: Stones, Ruins and Communities in Ancient Peru*. Routledge.

Lau, G. (2018). An Inka Offering at Yayno (North Highlands, Peru): Objects, Subjects and Gifts in the Ancient Andes. *Cambridge Archaeological Journal*, 29, 159–79

Lau, G. y Luján, M. (2025). Hijos del Rayo: Liderazgo Divino en los Andes Centrales antes de los Incas. *World Art*, 15(1), 123–55. <https://doi.org/10.1080/21500894.2025.2451640>.

Laurencich, L. y Wegner S. (2001). *El Museo de Chacas*. Editrice Compositori.

León Gómez, M. (2018). *Entre Quebradas y Montañas: Una Historia Regional de Conchucos, Siglos XVI-XX*. TAREA y SUNY Oneonta.

Lunniss, R. (2024). Los Incas en la Isla de La Plata y Cerro Jaboncillo: las evidencias y sus Implicaciones. *Antropología - Cuadernos de Investigación*, 30, 158–72. <https://doi.org/https://doi.org/10.26807/raci.v30i.326>.

- Lynch, T. (1980). *Guitarrero Cave: Early Man in the Andes*. Academic Press.
- Mantha, A. y Malca, H. (2016). Consideraciones Cronológicas del Alto Marañón: Tantamayo y Rapayán. En B. Ibarra (Ed.), *Arqueología de La Sierra de Ancash (Vol.2): Población y Territorio* (pp.78-165). Instituto de Estudios Huarinos.
- Marsh, E. J., Kidd, R., Ogburn, D. y Durán, V. 2017. Dating the Expansion of the Inca Empire: Bayesian Models from Ecuador and Argentina. *Radiocarbon* 59(1), 117-40. <https://doi.org/DOI: 10.1017/RDC.2016.118>.
- McCown, T. D. (1945). *Pre-Incaic Huamachuco: Survey and Excavations in the Region of Huamachuco and Cajabamba*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology 39.
- McEwan, C., y Van de Guchte, M. (1992). Ancestral Time and Sacred Space in Inca State Ritual. En R. Towsend (Ed.), *Ancient Americas: Art from Sacred Landscapes* (pp. 358-71). Instituto de Arte de Chicago.
- Mills, B. J. y Walker W. H. (2008). *Memory Work: Archaeologies of Material Practices*. 1st ed. School for Advanced Research Press.
- Moretti, A. (2019). *La escultura Recuay: Signification iconographique et fonction sociale d'un marqueur territorial dans la Sierra Nord Centrale du Pérou (100-700 Ap.J.-C.)*. París.
- Morris, C. y Thompson, D. (1985). *Huánuco Pampa: An Inca City and Its Hinterland*. Thames and Hudson.
- Mosna, F. (2022). Hacia una reevaluación de la frontera oriental Recuay desde Nunamarca (Pataz, La Libertad) y la margen este del Río Marañón. En J. Gamboa y G. Lau (Eds.), *Paisaje, Identidad y Memoria en la Sociedad Recuay, 100-800 DC* (pp. 435-52). Tarea Gráfica.
- Narváez, A. (1996). Las Pirámides de Túcume: El Sector Monumental. En T. Heyerdahl, D. Sandweiss, A. Narváez y L. Millones (Eds.), *Túcume* (pp. 83-152). Banco de Crédito .
- Orsini, C. y Benozzi, E. (2013). *Arqueología de una Pacarina Andina: Patrones de Asentamiento y Ritualidad en torno al Lago Puruhuay, Ancash, Perú*. Archaeopress, BAR International Series 2576.
- Paredes, J. (2016). Ichic Willkawaín y el Callejón de Huaylas: Un enclave provincial Wari en la sierra norte del Perú. En B. Ibarra (Ed.), *Arqueología de la sierra de Ancash (Vol. 2): Población y Territorio* (pp. 137-64). Instituto de Estudios Huarinos.
- Pomeroy, E. s.f. *Osteological Analysis of Partial Child Cranium from Sector 3, Operation 16, Locus 9 (Yayno)*. Proyecto Arqueológico Yayno.
- Reinhard, J. y Ceruti, M.C. (2010). *Rituales incas y montañas sagradas: A Study of the World's Highest Archaeological Sites*. Cotsen Institute of Archaeology Press.
- Rojas, C., Tufinio, M., Vega, R. y Rivera, M. (2012). Unidad 16 - Plataforma I de Huaca de la Luna. En S. Uceda y R. Morales (Eds.), *Proyecto Arqueológico Huaca de La Luna: Informe Técnico 2011* (pp. 75-127). Universidad Nacional de Trujillo y Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna.

Rojas Ponce, P. (1958). *Exploración Arqueológica Al Río Puccha y Alto Marañon*. Informe presentado a la Fundación Wenner-Gren.

Rowe, J. H. (1946). Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest. En J. Steward (Ed.), *Handbook of South American Indians, Volume 2: The Andean Civilizations* (pp. 183-330). Bureau of American Ethnology Bulletin 143.

Salomon, F. y Urioste, G. (Eds.) (1991). *El Manuscrito de Huarochirí: A Testament of Ancient and Colonial Religion*. University of Texas Press.

Schaedel, R.P. (1952). *An Analysis of Central Andean Stone Sculpture*. Yale University, University Microfilms.

Socha, D. M., Reinhard, J. y Chávez P., R. (2021). Inca Human Sacrifices from the Ampato and Pichu Pichu Volcanoes, Peru: New Results from a Bio-Anthropological Analysis. *Archaeological and Anthropological Sciences* 13 (6), 94. <https://doi.org/10.1007/s12520-021-01332-1>

Tello, J. C. (1929). *Antiguo Perú: Primera Época*. Comisión Organizadora del Segundo Congreso de Turismo.

Topic, J. R., y Topic, T. L. (Eds.) (2020). *En la tierra del oráculo de Catequil: Arqueología de Huamachuco antiguo*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Urton, G. (1997). *The Social Life of Numbers: A Quechua Ontology of Numbers and Philosophy of Arithmetic*. University of Texas Press.

Van Dyke, R. M. (2019). Archaeology and Social Memory. *Annual Review of Anthropology* 48(1), 207-225. <https://doi.org/https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102218-011051>.

Venturoli, S. (2011). *Los Hijos de Huari: Etnografía y Etnohistoria de Tres Pueblos de La Sierra de Ancash, Perú*. Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vetter, L. y Carcedo, P. (2009). *El Tupu: Símbolo Ancestral de Identidad Femenina*. Gráfica Biblos.

Walter, D. (2006). Los sitios arqueológicos en el Imaginario de los campesinos de la Cordillera Blanca (Sierra de Ancash). En A. Herrera, C. Orsini y K. Lane (Eds.), *Complejidad Social en la Arqueología y Antropología de la Sierra de Ancash, Perú* (pp. 177-90). Comune di Milano-Raccolte Extra Europee del Castello Sforzesco.

Watanabe, S. (2016). Cronología y dinámica social durante el período Wari: Nuevos descubrimientos en el sitio arqueológico El Palacio, sierra norte del Perú. *Andes*, 9, 263-85.

Wegner, S. (2000). *Arqueología y Arte Antiguo de Chacas*. Municipalidad Provincial de Asunción.

Yauri Montero, E. (2000). *Leyendas Ancashinas*. Taller Gráfico Lerma Gómez.